

aplicada: ciencia no dominadora”, “ Sobriedad/ reciclaje”, “Tradición minoritaria/ biorregiones”.

En contraposición con esta idea está la defendida por el enfoque antropocentrista que acoge la corriente de la “cultura dominante” cuyos principios son los opuestos a los de la ecología profunda.

El consumismo en la familia: un cauce para la globalización neoliberal

M^a Carmen Durá Garcés

En la comunicación que presento a continuación pretendo mostrar cómo la globalización neoliberal, es decir, la más moderna, avanzada y ampliada forma de mercado mundial se instala en nuestra sociedad como el único modelo posible de funcionamiento social, tanto a escala mundial como local.

Al hablar de globalización neoliberal estamos haciéndolo no sólo de economía, sino de todos los espacios sociales que queramos imaginar: del espacio político, cultural, deportivo,... El punto de partida de mi reflexión consiste en poner en evidencia cómo este sistema económico se nos va introduciendo como modo de vida a través de un mecanismo básico para su subsistencia: el consumo.

Se nos intenta vender este sistema económico que es el mercado como el mejor, el que nos hace más iguales, más libres. Se nos hace creer que nuestra capacidad de elección a diario ha aumentado y que por ello hemos aumentado nuestras cuotas de libertad. Pero ¿nos sentimos realmente libres al hacer estas elecciones a la hora de consumir? ¿Qué ocurre cuando un día nuestro nivel adquisitivo disminuye y no podemos acceder a todas las cosas a las que estamos acostumbrados?

Estamos tan habituados a comprar, vender, utilizar, cambiar objetos hoy en día que no nos damos cuenta de que muchas de estas acciones no son elecciones, sino que son imposiciones. Hemos interiorizado tan bien nuestras nuevas necesidades que no somos capaces de discernir cómo se han ido creando, y si somos capaces de prescindir de algunas de ellas.

Este nuevo valor que tenemos ya tan bien aprendido, asumido, que es “la libertad de elección” o consumismo, se transmite cotidianamente a los niños en la familia, aunque no sólo en ella. A través de los hábitos familiares se les transmite lo importante que es poder acceder a determinado tipo de bienes para tener una vida exitosa. Los niños ven tanto en los objetos como en el acto de consumir un medio de integrarse socialmente, de ser felices, de ser mayores.

De este modo, estamos facilitando al sistema de mercado su penetración absoluta en el pensamiento de las próximas generaciones, y con ello ayudando a asentarse a un sistema que perpetua y aumenta las diferencias y la exclusión social.

Y así como la familia es el principal agente socializador del niño en los primeros años de su vida, de la misma manera que está sirviendo hoy de cauce para la extensión del consumismo, y de la globalización, también puede ser la mejor vía en el sentido contrario.

Es decir, la educación en la familia en otros valores que no son los dominantes en la sociedad de consumo, junto con otro tipo de acciones conforman la posibilidad de construir otra sociedad, otro mundo que sí es posible (Foro Social de Porto Alegre).

“Feminismo y pacifismo, dos elementos necesarios en el ámbito educativo”

Inmaculada González Rodríguez

Vivimos en una sociedad globalizada donde las fronteras financieras y económicas están abiertas, y en general el mundo está interconectado, con el fin de conseguir un mayor desarrollo económico.

El bienestar social se busca por medio del avance tecnológico y productivo, y se dedica más presupuesto en defensa y en ataque que en educación.

Diariamente consumimos la imagen de una sociedad ideal, desarrollada, tecnológica, democrática y progresista. Pero la realidad es que en el mundo en el que nos movemos diariamente surgen conflictos, que no son más que brotes de una forma de vida que genera y mantiene desigualdades tanto a nivel social, económico y político.

Por tanto, podemos observar como a pesar de vivir en una sociedad democrática aún continuemos teniendo serios problemas con las diferencias de género, y que a pesar de ser una sociedad progresista aún se apoyen y se fomenten los conflictos bélicos.

Inmersas en esta situación se encuentran Mujeres de Negro, que es una red a nivel internacional de intercambio y solidaridad contra la guerra en la que participan mujeres de todos los continentes.